

Los Impactos de la Crisis Mundial - Nacional

La dimensión de crisis actual

La crisis tiene un carácter global, involucra fenómenos como el encarecimiento mundial de los alimentos, la crisis energética internacional, el deterioro del medio ambiente y los recursos naturales. Proviene de treinta años de transferencia de ingresos del trabajo al capital. Es, en suma, una crisis que sacude todos los componentes de la producción a escala mundial, cuya recesión se ha generalizado por tiempo indeterminado, es por tanto una **crisis sistémica**.

Es consecuencia de un sistema de producción capitalista basado en la autorregulación y alimentado por la acumulación por una minoría de beneficios de corto plazo, los desequilibrios financieros internacionales, la repartición desigual de riquezas, un sistema comercial injusto, la perpetración y acumulación de deuda irresponsable, ecológica e ilegítima; afecta a toda la humanidad, empezando por los más vulnerables –trabajadores, desempleados, campesinos, migrantes- y a los países del sur, víctimas de una crisis que no provocaron.¹

La crisis de esos años produjo una serie de procesos de destrucción-reestructuración de los sistemas productivos, así como de las instituciones y de las políticas económicas de los gobiernos. Entre las transformaciones impulsadas, tanto por gobiernos, como por los representantes del gran capital, destacan la ofensiva del capital contra el trabajo, que aún continúa, y que entre otras cosas significa el uso de métodos inflacionistas en la fijación de precios; el incremento de la intensidad del trabajo; la “flexibilización de las normas laborales; el desmantelamiento de la seguridad social y de los sistemas de bienestar; y la utilización de políticas de abatimiento de costos.²

Sin embargo, los procesos de recuperación temporal o parcial y sus alcances, desde esos años a la actualidad, tienen resultados e impactos diferenciados entre los países ricos o desarrollados. Lo que significa que la crisis ha tenido una trayectoria compleja, que si bien, en su última etapa, se desencadena por la crisis inmobiliaria de Estados Unidos y otros países del mundo como Gran Bretaña y España, ahora involucra al sistema financiero en su conjunto y se caracteriza por **la recesión global**.

¹ *Para un nuevo modelo económico y social ¡Pongamos la finanza en su sitio!* Llamado resultante de una serie de seminarios del Foro Social Mundial de Belem 2009

² *La Crisis Global y la Recesión Generalizada, versión preliminar*. Arturo Guillén, Profeso Investigador Titular del Departamento de Economía de la UAM, U Iztapalapa, México, Marzo de 2009

La crisis en América Latina

Hay consenso de que la crisis -presente en toda América Latina-, tiene un desarrollo diferenciado entre países, regiones y sectores. Las respuestas han sido tomadas de manera individual, como sucede también en los países desarrollados. Los bancos centrales han seguido un enfoque de control de precios como su único objetivo, aún ante la situación de inminente pérdida de empleos y de rápida desaceleración económica. Tal fundamentalismo neoliberal apunta a la conclusión de que a pesar que la crisis tuvo sus orígenes en el centro, las formas como se está desarrollando en la región reflejan los límites del modelo neoliberal aplicado en las últimas décadas. Por tanto la crisis en América Latina no viene de fuera como sostienen sus gubernamentales, sino que tiene un carácter endógeno.³

El impacto de la crisis en América Latina se ubica en dos fuentes principales: el desplome de los precios de los productos primarios: y el retiro abrupto de capitales de sus bolsas de valores y mercados de dinero. El propio FMI reconoce que la reducción de los flujos de capitales hacia los países emergentes podría prolongarse, luego de la actual crisis, dados los problemas de solvencia que enfrentan los bancos de los países desarrollados, que les aportan una financiación sustancial.⁴

En un documento reciente de la CEPAL se confirma que en efecto los países del continente Americano no tienen una estrategia común de salida a la crisis. Han anunciado e implementado medidas de muy diversa índole, que se dividen "...entre aquellas orientadas a restaurar la confianza y poner en funcionamiento los mercados financieros y aquellas cuyo objetivo es apuntalar la debilitada demanda agregada."⁵

Las medidas decididas por los gobiernos de los países latinoamericanos, son diferentes, no solo porque –como lo explica la CEPAL- tengan capacidades y recursos diferenciados para instrumentar determinadas políticas, sino también por el lugar que ocupan en la geopolítica y el "modelo" económico que han sostenido en las últimas dos o tres décadas, mientras algunos países andinos y del sur como Bolivia, Venezuela, Brasil y Argentina, en mayor o menor medida, abandonaron la ortodoxia neoliberal.

³ Declaración del Coloquio Internacional ***La Crisis Global y América Latina***, en la UAM- U Iztapalapa de México, enero de 2009

⁴ ***Perspectivas para la economía mundial***, FMI, publicado el 16 de abril de 2009. *La Jornada*, 17 de abril de 2009

⁵ **La reacción de los gobiernos de las Américas frente a la crisis internacional: una presentación sintética de las medidas de política anunciadas hasta el 31 de marzo de 2009**. Quinta Cumbre de las Américas, puerto España, 17 a 19 de abril de 2009

Es previsible que el gobierno de Estados Unidos fortalezca sus acciones en América Latina buscando frenar los avances democrático-populares. Algunos analistas previenen sobre un posible viraje hacia el centro derecha en varios de los países sudamericanos que tendrán elecciones en los próximos años.⁶

En el Coloquio *La crisis mundial y América Latina*, se habló de la eventualidad de una vuelta más acentuada hacia la derecha, mientras otros hicieron énfasis en una agudización de la lucha de clases que tendrá como resultado un fortalecimiento de la izquierda. Algunos sostienen que los cambios políticos provendrán de la lucha entre poderes fácticos, mientras los cambios sociales se asociarían con una profundización en la desigualdad de la distribución de ingreso y en un creciente desempleo.

No parece haber duda de que la crisis actual refleja el agotamiento de la ideología neoliberal, aunque para vencerla habrá que derrotar a los poderes fácticos en que se sostiene, desarrollando una opción democrática-popular. Algunos piensan que los momentos de crisis ofrecen un terreno fértil para nuevas concepciones teóricas. **En todo caso parece urgente generar nuevas ideas capaces de hacer frente a la crisis, así como buscar y crear soluciones viables.**

La crisis en México

La crisis se manifiesta en estancamiento económico, en mercados que se achican, crecimiento exponencial del desempleo, astringencia de crédito y de recursos para el desarrollo, deterioro brutal de los niveles de vida de la población, una desigualdad social que se dispara, lo que la hace no solo crisis financiera y económica, sino de hecho una crisis mucho más amplia y profunda: de civilización, de principios y valores, y en estas dimensiones es que tendrán que buscarse sus soluciones.⁷

La economía mexicana experimenta un daño muy severo como consecuencia de la crisis global. Sin menospreciar los efectos devastadores de la crisis global es necesario decir que muchos de estos problemas ya estaban presentes en el funcionamiento previo de nuestra economía, algunas cifras servirán para dar cuenta de lo anterior:⁸

Desde el inicio de los gobiernos provenientes del Partido Acción Nacional (2000) la economía se estanca, lo que convirtió a México en el país con el peor desempeño en toda América Latina. El crecimiento anual promedio del Producto

⁶ Idem

⁷ *Trinidad: como el G – 20 ¿vuelta a los mismo?*, Cuauhtémoc Cárdenas, *La Jornada* 17 de Abril, de 2009

⁸ La valoración que se presenta sobre la realidad nacional, proviene de diversos documentos integrados por el Movimiento Nacional por la Soberanía Alimentaria y Energética, los Derechos de los Trabajadores y las libertades Democráticas, así como de la Alianza Democrática de Organizaciones Civiles (ADOC); articulaciones de las que Equipo Pueblo es integrante.

Interno Bruto (PIB) entre 2001 y 2007 fue tan solo del 2.3% (INEGI, 2008). Así la caída del PIB en el primer semestre del 2009 alcanzó el 8.2%.

Aunque el mercado interno se ha mantenido deprimido, (con tasas de crecimiento del 2% y el 1.1% para los sectores agrícola e industrial), el total de las exportaciones creció en este periodo, un 7.2%, lo que ilustra con claridad la dependencia de la economía con relación al sector exportador.

El saldo levemente favorable entre exportaciones e importaciones, anterior a la crisis, sin embargo, no se reflejó en la generación suficiente de empleos para los mexicanos, el número de desempleados, para marzo de este año, alcanza a 2.4 millones de personas.⁹ (La tasa de desempleo se ubica en 5.3% la más elevada en los últimos 12 años), entre otros factores por el pobre dinamismo del sector manufacturero (1.3%) y por el abandono crónico del campo. Así 31 millones de mexicanos viven con un ingreso tres salarios mínimos o menos, 1.9 millones están desempleados y 11.8 sobreviven en el comercio informal.¹⁰

La actividad industrial en México cayó al principio de 2009 un 13.2% en términos reales, el más severo desplome desde 1995 cuando se recrudeció la crisis financiera en el país. La industria manufacturera reportó una disminución del 16% a tasa anual, como resultado de la contracción de la producción de equipo de transporte, computación, comunicación, medición y otros equipos, componentes y accesorios electrónicos, industrias metálicas básicas; productos a base de minerales no metálicos. Por su parte la industria de la construcción se redujo 11.3% en el segundo mes de 2009, respecto al mismo del año anterior. En tanto la electricidad, agua y suministro de gas por ductos al consumidor final se redujo 6.5% anual; mientras la minería registró una caída del 7% en igual periodo.¹¹

En el tercer trimestre de 2008, el 71% de la población económicamente activa, es decir 31 millones de personas, vivía con un ingreso de tres salarios mínimos (152 pesos diarios, equivalente a 10.5 USD aproximadamente) o menos; la tasa de desocupación se ubicaba en 4.2 por ciento, lo que significa 1.9 millones de personas desempleadas; mientras había 11.8 millones de personas sobreviviendo en el comercio informal.¹² Para junio del 2009 se calcula en 2.4 millones el número de personas desempleadas, esto es el 6% de la PEA nacional.

Los graves impactos de la crisis en el ámbito del trabajo y el empleo, coloca al movimiento sindical en una circunstancia adversa, pues tales efectos serán usados, como un instrumento de chantaje para congelar o reducir salarios, para precarizar, flexibilizar y tercerizar aún más, para reducir derechos y, con todo ello,

⁹ La PEA actual en México se calcula en 45.2 millones. Desde diciembre de 2006 a la fecha, el aumento de la PEA ha sido de 5.8 millones de personas, lo que implica una desocupación de 1 millón 484 mil. En el marco de una estructura ocupacional en la que 6 de 10 mexicanos está en la llamada economía informal. Información del INEGI

¹¹ Cifras del INEGI y Grupo Financiero Ivmex.

¹² Cifras de INEGI con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) al tercer trimestre de 2008, publicadas en: *El Financiero*, periódico nacional, 18 de noviembre de 2008.

restringir el radio de acción de los sindicatos. La crisis, incluso, está siendo un pretexto, aun en sectores o áreas en las que no necesariamente tiene un impacto directo, para profundizar pérdida de derechos. Además de que se pretende aprobar una reforma laboral flexibilizadora y regresiva supuestamente como parte de un paquete de emergencia frente a la crisis.¹³

En el campo mexicano los problemas no son menores, desde hace años la ausencia de una justa política agraria e incluso la indiferencia, han provocado tres tipos de impactos, agravados por la crisis: Especulación con los alimentos en las bolsas de valores; invasión de los mercados nacionales con alimentos producidos y comercializados por las transnacionales; inundación de semillas genéticamente modificadas. Por tanto las exportaciones a precio de *dumping* destruyen los sistemas productivos nacionales, sobre todo los tradicionales. La especulación con los alimentos los pone fuera del alcance de las familias más pobres. La invasión de semillas arrasa con la dotación de simientes naturales y con ecosistemas antiguos. La necesidad de competir con las altas productividades de las transnacionales hace que se sacrifiquen suelos, bosques, mantos acuíferos para poder ganar la loca carrera productiva y librecambista.¹⁴

En octubre de 2008, poco después de haber minimizado los impactos que la crisis estadounidense tendría en México dada “la fortaleza de las finanzas públicas”, el gobierno federal anunció el *Programa para Impulsar el Crecimiento y el Empleo* (PICE), un plan anticrisis de cinco puntos. En aquel momento el ejecutivo federal destacó que llevábamos varios años disminuyendo el monto de la deuda externa, que registrábamos la inflación más baja de América Latina, y que nuestras reservas ascendían a más 90 mil millones de dólares, lo cual nos permitía resistir presiones en la balanza de pagos.¹⁵

Pasados seis meses, durante la Cumbre del G-20 a principios de abril de 2009, el gobierno de México recibía el respaldo por su decisión de solicitar al FMI un préstamo de 47 mil millones de dólares. Asimismo, en la Cumbre se anunció que se destinarían a las economías emergentes –entre ellas México- 850 mil millones de dólares adicionales para financiar, entre otras cuestiones, gasto contra-cíclico, recapitalización de bancos e infraestructura.¹⁶

Resulta sumamente preocupante que estas medidas, además de incrementar la deuda pública mexicana, reafirman el apego al modelo económico neoliberal y sus instituciones, cuyas limitaciones y contradicciones han sido señaladas en muy diversos foros. Sorprende también cuando varios países de América Latina están probando medidas o procesos diferentes a los que obliga el modelo neoliberal.

¹³ *Otra Integración es posible y otra salida a la crisis también: Escenarios de las Américas en el 2009 y los retos del Movimiento Sindical*. Héctor de la Cueva, México, 2009

¹⁴ *La guerra que Obama ignora*, Víctor Quintana, Diputado Federal por el estado de Chihuahua, México. *La Jornada*, 17 de abril de 2009

¹⁵ *El Universal*, periódico nacional, 8 de octubre de 2008: “Anuncia Calderón plan anticrisis de 5 puntos” (disponible en: <http://www.eluniversal.com.mx/notas/545274.html>)

¹⁶ *La Jornada*, periódico nacional, 3 de abril de 2009, p. 3.

La crisis social

Recientemente en el mes de julio, el Coneval reportó (con cifras de Inegi) que de 2006 a 2008 el número de pobres se incrementó. Pasó de 46.1 a 50.6 millones de personas. El aumento fue de 5.1 millones de pobres alimentarios y 6 millones de pobres patrimoniales, lo que da un total de 50.6 millones de mexicanos en pobreza. Aunque algunos analistas serios aseguran que la cifra rebasa los 70 millones. Por lo demás se prevé que seguirá en aumento el número de pobres alimentarios y patrimoniales. Todo esto significa que estamos en los mismos niveles de hace 16 años, según los especialistas.

Con la entrada de la nueva legislatura (LXI) hay distintos escenarios. Pero Felipe Calderón ya adelantó en su decálogo presentado en el marco de su Tercer Informe de Gobierno, que pretende medidas de “cambio” que apuestan en lo fundamental a las eventuales reformas en el Congreso, más que a medidas desde el Ejecutivo. Cambios que no están claramente explicitados y que son más un recurso discursivo que una voluntad real de avanzar hacia el cambio del modelo económico.

En este panorama incierto en el que las desigualdades sociales y la inseguridad se profundizan y en el que la inconformidad ciudadana crece, un gobierno políticamente débil y subordinado a los poderes de facto ha recurrido a las salidas autoritarias para enfrentar la inconformidad ciudadana. El 2008 y más aun el 2009 se han caracterizado por la persecución y encarcelamiento de luchadores sociales, el cierre de espacios alternativos en los medios, los ataques al estado laico, los intentos de cancelar o reducir derechos laborales y humanos, así como la forma autoritaria y excluyente con que se manejan las principales políticas públicas, son una muestra del grave déficit democrático y los rasgos de ingobernabilidad que vivimos en nuestro país.

El uso y abuso del cuerpo militar de parte de Calderón no tiene precedente, quien en sus encuentros internacionales ha negado la medida y la represión ejercida contra quienes luchan por sus derechos. La mal llamada seguridad que aplica el gobierno a través de CISEN se ufana de su colaboración con Estados Unidos para controlar el crimen organizado y del significativo incremento del presupuesto para estas tareas. Como lo afirma Alejandro Encinas, el Ejército mexicano asume responsabilidades que competen a la autoridad civil, y lo mismo persigue dirigentes sociales en Guerrero que hace decomisos de piratería.

El estado de Chihuahua tristemente se ha convertido en el caso emblemático de la militarización, precedido por los más lamentables casos de feminicidio. En este año hay 106 casos reportados, mientras el gobierno federal reconoce solo ocho.

La violencia y la inseguridad crecen. Delitos que habían sido controlados, como el secuestro, repuntan, en tanto la violencia ligada a la delincuencia organizada pone en riesgo a la democracia y supera las 12 mil ejecuciones en lo que va del

sexenio, de las cuales 769 se registraron en junio, el mes más sangriento de los últimos años.

Por todo lo dicho y en general por la situación crítica que vivimos en México es que se habla de un **estado fallido y/o de un estallido social próximo**.

La coyuntura electoral/ La nueva correlación de fuerzas

Las elecciones del 5 de julio pasado ameritan revisión, reflexión y construcción de escenarios que nos orienten o den horizonte de por dónde hay que seguir trabajando para darle cauce a las demandas sociales, a la democracia y a la equidad. La correlación de fuerzas cambió a favor del PRI en la Cámara de Diputados por lo que ahora una de las interrogantes y preocupaciones, es cómo se construirán las alianzas tácticas en torno a las agendas legislativas. El PRI en alianza con el Partido Verde puede constituirse en mayoría simple.

“A la luz de esta consideración, cabría suponer que, de acuerdo a la racionalidad del objetivo priista de recuperar la presidencia en 2012, la actividad legislativa de este partido se encaminará a sentar las bases para que un futuro gobierno del PRI cuente con los recursos legales, fiscales y políticos necesarios para gobernar...” (Reporte Semanal, Iniciativa Ciudadana). Pero no hay que descartar las diferencias internas que pueden poner en riesgo su reposicionamiento.

Igual ocurre en el PAN en donde se ubican distintas posturas ideológicas y grupos con diferentes estrategias que pueden debilitar aún más al partido.

Composición definitiva de la Cámara de Diputados (IFE, Agosto. 2009)

PARTIDO	MR	RP	TOTAL
PRI	184	53	237
PAN	70	73	143
PRD	39	32	71
VERDE ECOLOGISTA	4	17	21
PARTIDO DEL TRABAJO	3	10	13
NUEVA ALIANZA	0	9	9
CONVERGENCIA	0	6	6

De un padrón electoral aproximado de 77,800 000 ciudadanos(as), votaron aproximadamente el 43%, es decir, 33,454 000; no votó el 57%, equivalente a 44,346 000 votos. De los votos válidos se anularon el 5.7% equivalentes a 1,906 878 votos aproximadamente.

El movimiento de los *anulistas* alcanzó un 5.7% a nivel nacional¹⁷, muestra de la constatación de la ciudadanía ante la falta de responsabilidad política de todos los partidos, y de alguna manera se suma a los convencidos abstencionistas que no quieren legitimar el actual régimen votando. Encontramos ya una ciudadanía harta.

De acuerdo con Alejandro Encinas, militante y hoy Diputado Federal del PRD, la elección del 5 de julio dejó tras de sí un sinnúmero de lecturas y lecciones no sólo para la izquierda sino para todo el espectro de las fuerzas políticas y para la sociedad. Estas son sus reflexiones:

El alto abstencionismo y el incremento significativo del número de votos nulos; es una llamada de atención que hay que entender como un cuestionamiento y un voto de castigo al sistema de partidos y a las instituciones electorales.

La reforma electoral no cumplió con su objetivo central. Más allá de los obstáculos impuestos al régimen de coaliciones y a la participación de los candidatos independientes, así como del descrédito de las instituciones electorales, en particular del TRIFE por su recurrente intromisión en los asuntos internos de los partidos, fue incapaz de contener y regular el papel del dinero y la participación de los poderes fácticos.

El PAN sufrió un estrepitoso desplome en su posicionamiento político y electoral. Con excepción de Sonora, prácticamente perdió todas sus posiciones, registrando la mayor caída electoral de su historia, al pasar de 206 diputados en 2006 a 127 en 2009. Perdió las gubernaturas de Querétaro y San Luis Potosí y las principales ciudades que gobernaba en el Estado de Jalisco, México, Morelos y otras entidades.

Esta derrota del PAN se considera como un referéndum reprobatorio y una clara derrota de Felipe Calderón, ya que incluso el propio PAN hizo de ésta una elección plebiscitaria al sustentar su campaña en el apoyo al “presidente en su lucha contra el crimen”.

Por su parte el PRI se ha reposicionado electoralmente y si bien capitalizó la incapacidad del PAN, el descontento con la crisis y la ausencia de una izquierda

¹⁷ El movimiento obtuvo 10% de votos anulados en el Distrito Federal y más del 4% en los estados de México, Veracruz, Jalisco y Aguascalientes y más de 3% en Chiapas y Puebla.

opositora con una propuesta clara, su nuevo posicionamiento no obedece necesariamente a una mayor aceptación en el electorado. Por el contrario, ante la ausencia de los ciudadanos en las urnas, fueron las estructuras corporativas, los que se impusieron y llevaron a la conformación de una nueva mayoría en la Cámara de Diputados –absoluta por su alianza con el PVEM al sumar a los 233 diputados priístas los 22 del PVEM- bajo el control de los gobernadores priístas que impusieron la estructura del aparato partidario, sus estructuras corporativas y el peso del dinero y sus cacicazgos.

El PRD, tuvo un fracaso electoral, al caer al 12% de la votación nacional. Ello representa una severa caída en la representación del PRD en la Cámara de Diputados, que pasará de 127 a sólo 72 diputados, en una legislatura en la que continuará predominando la alianza entre el PAN y un priísmo desbordado.

La caída es mayor al analizar el comportamiento del voto perredista por estado, donde se registra una caída desproporcionada en su posicionamiento regional: en algunas entidades (Campeche) se cae hasta el sexto lugar de la votación, y al menos en siete entidades (Aguascalientes, Baja California, Colima, Chihuahua, Durango, Nuevo León y Sinaloa) cae al quinto lugar, al igual que en Coahuila, Guanajuato Jalisco, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí, Tamaulipas y Yucatán, donde ocupa el cuarto lugar. Manteniendo sólo el primer lugar en cuatro entidades (Baja California Sur, Distrito Federal, Michoacán y Zacatecas), lo que significa que estados gobernados por el PRD caen a la segunda posición (Chiapas y Guerrero) junto con Nayarit y Tabasco.

Sin embargo, estos no son los datos más desalentadores, pues el colapso en las elecciones municipales, hacen que al amanecer del 6 de julio, el PRD había dejado de gobernar a cerca de ocho millones de mexicanos, lo que cierra un año lamentable para la plataforma política que representan para la izquierda los gobiernos municipales que encabeza, ya que de julio de 2008 a julio de 2009 el PRD pasó de gobernar 409 municipios a 346, y de gobernar 25 millones 400 mil mexicanos a 17 millones 855 mil.

Ante estos resultados, la izquierda y en particular el PRD, requieren revisar con serenidad sus resultados y hacer un análisis de fondo en torno al largo proceso de distanciamiento, no solamente del partido respecto a sus militantes, sino de su electorado. Es preciso reconocer que más allá de la falta de unidad interna y del desenlace de la cuestionada elección interna, fracasó la línea política y la estrategia electoral impulsada durante la campaña. Se careció de una propuesta clara y el discurso del partido no impuso agenda, fue ambiguo y eludió la diferenciación con los otros partidos, e incluso la propia campaña en los medios

lejos de promover la propuesta partidaria y a los candidatos se desperdició en la promoción personal.

Es ante ese panorama incierto para la izquierda partidaria que necesitamos revisar las tensiones y retos que tenemos como izquierda social y militantes de la sociedad civil comprometidas y comprometidos con la democracia y la equidad de nuestro país.

Laura Becerra Pozos

Septiembre 2009